

LUGARES HISTORICOS SANMARTINIANOS DEL PERU

General Adolfo S. Espindola

ANCON

Después de la demostración de fuerza frente al Callao, el 29 de octubre de 1820, los buques de la Expedición Libertadora fondearon al día siguiente en Ancón. Aquí permaneció San Martín desde el 30 de octubre al 9 de noviembre de 1820. A título informativo y complementario, es conveniente recordar que el 4 de noviembre, San Martín ordenó la constitución de un destacamento de 200 infantes y 40 jinetes al mando del mayor peruano Reyes, quien llevaba como segundo jefe al capitán francés Brandzen. Este destacamento tenía la misión de marchar a Huacho, para requisar en el camino cuantas subsistencias y animales de silla y carga encontrara, quitar tales recursos a los realistas y aumentar los propios; además, debía predisponer el espíritu de los habitantes en pro del Ejército Libertador. El 8 de noviembre fue mostrada al ejército en la rada de Ancón, la fragata "ESMERALDA", capturada por Lord Cochrane en el Callao.

El día 11 de noviembre el destacamento del mayor Reyes rechazó en la hacienda de Torre Blanca, el ataque de fuerzas españolas conducidas por el coronel Valdéz.

Ancón es ciudad balnearia situada a 40 km. De Lima.

CALLAO

Frente a este puerto, el 28 de febrero y el 25 de marzo de 1819, la escuadra independiente, al mando de Lord Cochrane, sostuvo dos combates navales contra las fuerzas realistas.

La expedición libertadora apareció en la rada del Callao el 29 de octubre de 1820, quedando en ella parte de la escuadra para bloquear el puerto, mientras la otra parte seguía hacia el norte.

El 11 de junio de 1821, el ejército patriota pone sitio a la fortaleza del Callao, que estaba defendida por las tropas al mando del general José de la Mar, quien capitula el 19 de setiembre. San Martín ocupó la plaza en la mañana del día 21.

CHANCAY

El 27 de noviembre de 1820, el teniente Juan Pascual Pringles, al mando de un destacamento de veinticinco granaderos a caballo, fue atacado por tres escuadrones españoles, por lo que resuelve batirse en retirada, tomando la costa del mar en la playa de Chancay.

Viendo parte de su escasa tropa muerta o con los caballos inútiles, Pringles, antes de rendirse al enemigo, resuelve arrojar al mar, donde hallará la muerte.

Ante tal acto de heroísmo el jefe español le ofrece una honrosa capitulación.

San Martín premió a los sobrevivientes con un escudo con la inscripción “Gloria a los vencidos en Chancay”.

En el lugar donde se desarrolló esta acción, existe un obelisco erigido por el Instituto Sanmartiniano del Perú que rememora este heroico episodio.

HUACHO

El 9 de noviembre de 1820 los buques partían de Ancón y el 10 anclaban en Huacho. Ese mismo día se inició el desembarco de las tropas. El 12 ya estaba todo el ejército en tierra.

En Huacho se efectuó el segundo desembarco del Ejército Libertador.

El 27 de abril de 1821 el Ejército Libertador levantó su campamento emplazado en Huaura. Tres batallones, con seis piezas de artillería, embarcáronse, con San Martín a la cabeza, en una caleta cerca de Huacho.

HUAURA

Desde el 27 de noviembre San Martín acantonó su ejército a lo largo de la ribera norte de ese río con el dispositivo siguiente:

Cuartel general, en el pueblo de *Huaura*; el batallón Nº 4, en *Quipico*; el Nº 8, en *Vilcahuaura*; el Nº 7, en *Acarai*. Seguramente, San Martín visitaba todos los lugares de estacionamiento de tropas en ese gran campamento atrincherado que fue la posición del *Huaura*. Los demás cuerpos del ejército no citados, se encontraban también en el pueblo del *Huaura*.

Esta posición, de por sí fuerte, tenía delante el obstáculo del río. El flanco derecho apoyaba en el mar y el izquierdo en la sierra. Para llegar a la posición había que atravesar dos desiertos: el comprendido entre los ríos *Chillón* y *Chancay* y entre éste y el *Huaura*.

El acontecimiento, además, fue reforzado con obras de fortificación.

San Martín tenía sus reservas en *Supe*, y sus avanzadas en *Retes* y en *Chancay*. Casi con seguridad podría decirse que, en su carácter de general en jefe y por razones de inspección, con el fin de obtener una impresión personal del dispositivo completo de la posición, ha de haber visitado esos lugares, es decir, desde la reserva hasta las avanzadas. Pero no se encontró constancia histórica documental que lo exprese fehacientemente.

Fue en Huaura donde el General San Martín expidió el *Reglamento Provisional* como “bosquejo de la constitución administrativa del Perú y como primer ensayo del gobierno nacional para dar forma legal a la ocupación militar de la parte del país que está bajo su influencia”. En esta misma ciudad, desde el histórico balcón de una de las casas que forman su cuartel general, el Gran Capitán lanzó el primer grito de Independencia del Perú el 27 de noviembre de 1820.

HUAYLAS

Relacionada con la fuerte posición ofensiva-defensiva de Huaura; San Martín tomó una importantísima y trascendental medida. Al extender la posición sobre su flanco izquierdo hasta el pie de la sierra, ocupó también a retaguardia el populoso departamento de Huaylas, el 29 de noviembre de 1820. Expulsó de allí a los realistas y fue jurada la independencia por 70.000 habitantes. Este fue el primer acto de tal naturaleza que tenía lugar en el Perú y el precursor de otro más importante aún, que aseguró completamente el éxito militar y político de la expedición de San Martín, cual fue el de que casi todo el norte del país se pronunció por la causa de su Independencia.

LIMA

La evacuación de Lima por los españoles comenzó el 26 de junio de 1821, día en que el general Canterac salió de la ciudad al frente del primer escalón, constituido por 1.500 hombres, y terminó el 6 de julio siguiente. El 4 del mismo, el Virrey, por medio de una proclama, había hecho conocer públicamente su resolución. Delegó el mando político y militar en el Marqués de Montemira. El 5 de julio se dirigió al General San Martín implorando su filantropía a favor de los mil enfermos que quedaban en los hospitales. Dejó dos mil hombres guarneciendo los castillos del Callao y con el resto, que no alcanzaban a otros dos mil, se retiró el Virrey a las cinco de la mañana del día 6, por el valle del Cañete hacia la quebrada de *Yauyos*.

El vecindario se encontraba temeroso. Creía que la ciudad sería saqueada por los invasores o, acaso, por la plebe. San Martín trató de tranquilizar a todos. Una diputación del Cabildo le suplicó tomase la ciudad bajo su amparo. Hizo retirar las guerrillas o montoneras (que por su composición eran miradas con cierto temor) y rodeó la ciudad con fuerzas de línea. El 9 al anochecer penetró en silencio una división de las tropas de San Martín.

El 10 de julio de 1821, a las siete y media de la noche, entró San Martín de incógnito en Lima, acompañado sólo de su ayudante. El Libertador había alcanzado, pues, el alto objetivo militar y político que fijó ocho años antes en su grandioso plan estratégico continental de liberación, al comunicar su "*secreto*" a Rodríguez Peña, en la famosa carta que le dirigiera desde Tucumán.

Es bien sabido que, en Lima, se levanta la hermosa estatua de San Martín en la plaza del mismo nombre, inaugurada durante las grandes celebraciones del primer centenario de la Independencia del Perú. Esta gran obra artística de Benlliure, la dedica "LA NACION AL GENERAL DON JOSE DE SAN MARTIN". Es la alta expresión de gratitud, del reconocimiento, del recuerdo y del homenaje de todo el Perú, al inmortal Libertador, por su grandiosa empresa redentora.

Se deja constancia que Mitre fija el 10 de julio de 1820 como día de la entrada de San Martín en Lima. En tanto, el coronel peruano D. Carlos Dellepiane, en su obra *Historia Militar del Perú*, fija el día 12. También dan el día 10: *Efemérides Sanmartinianas*, de Jacinto R. Yaben, y *Cronología de San Martín*, de Galván Moreno. Según Rojas, en el *Santo de la Espada*, fue el día 9. Otero, en la *Historia del Libertador General San Martín*, también da el día 10.

Debe consignarse a la ciudad de Lima como sede del gobierno protectoral, en que el General San Martín demostró su habilidad administrativa, su capacidad de legislador y su amplio sentido democrático.

MAGDALENA (Pueblo Libre)

El 20 de setiembre de 1822 San Martín, después de deponer ante el Congreso su autoridad de Jefe Supremo del Perú, se trasladó a su habitual residencia de campo en el *Pueblo de la Magdalena*, que él mismo bautizara después con el nombre de *Pueblo Libre* (o Magdalena Vieja).

Mantuvo allí una larga y amistosa conversación con el general Guido. En la misma noche del 20, trasladóse a caballo al puerto de *Ancón* y, embarcándose en el bergantín “Belgrano”, se alejaba para siempre del Perú, dirigiéndose a Chile, para donde partiría en la madrugada del 21.

Desde aquí, San Martín lanzó su histórica proclama de despedida.

MIRAFLORES

En este lugar se iniciaron, el 20 de setiembre de 1820, las conversaciones entre los delegados del General San Martín y los del virrey Pezuela para tratar la forma de terminar la guerra.

MIRONES

Según Mitre, San Martín, a las diez y media de la noche, se retiró de Lima a *Mirones*, “punto equidistante entre el Callao y Lima, donde había hecho acampar el ejército con el objeto de establecer el sitio del Callao”.

Moyobamba

En esta ciudad, ahora capital del departamento de San Martín, fue sacrificado por las autoridades realistas el ciudadano Pedro Pascasio Noriega, quien, enviado por el General San Martín inmediatamente de su llegada a Lima, fue a ese lugar para propagar las ideas de libertad en la región de la Amazonía, logrando éxito rotundo.

PARACAS

Bahía situada a 8 km. al sur de Pisco, donde el 8 de setiembre de 1820 se inicia el desembarco del Ejército Libertador. Paracas marca el lugar en que el Libertador arriba al Perú para comenzar su gloriosa e inmortal gesta emancipadora.

En una de las proclamas que emitió –el 8 de setiembre de 1820–, San Martín llamó a esta fecha: “*Primer Día de la Libertad del Perú*”.

Según Otero (*Historia del Libertador General San Martín*, tomo III, página 41 y 43), éste desembarcó recién el 12, día en que llegó el bergantín “*Nancy*” con la caballada del ejército. Al instalarse en Pisco, lo hizo en la casa del marqués de Campo Amero. Ignorase si tal casa existe actualmente.

Para rememorar debidamente el importante acto del desembarco de San Martín y rendir homenaje a su memoria, los peruanos designaron a la Bahía de Paracas con el nombre de *Independencia*.

PASCO

En la primera campaña de la Sierra, las fuerzas al mando del general Álvarez de Arenales, después de provocar el levantamiento de los pueblos de su tránsito, acamparon en las inmediaciones de la ciudad de Pasco, capital del departamento de Junín.

El 6 de diciembre de 1820 se produjo un corto pero encarnizado combate, en el cual los realistas fueron totalmente derrotados.

Esta acción salvó el éxito de la expedición libertadora en su primer movimiento estratégico.

PISCO

Fue ocupada por las primeras fuerzas que desembarcó. San Martín estableció aquí su Cuartel General. El desembarco de las demás unidades del Ejército Libertador continuó sin inconvenientes. El 11 de setiembre de 1820 toda la expedición ya estaba en tierra. Las distintas unidades de tropas acamparon a lo largo del valle, enviándose fuertes reconocimientos en las direcciones de *Chincha* y de *Ica*.

Con seguridad, San Martín, en su carácter de General en Jefe, ha debido recorrer el dispositivo de estacionamiento de su ejército para recoger una impresión personal del mismo; ver de cerca a sus tropas; mantener con ellas estrecho contacto; afirmar así, sobre las mismas, su ascendiente, prestigio y autoridad; corregir posibles errores, y tomar las medidas que correspondieran.

Luego, se efectúan las negociaciones de Miraflores, hasta el 26 de setiembre, en que se pactó una suspensión de armas. El 5 fue denunciado el armisticio. Ese mismo día penetraba sigilosamente en la Sierra la expedición de Arenales.

En Pisco, San Martín diseñó la bandera del Perú.

RIO SURCO

El 25 de agosto de 1821 inició la marcha Canterac, atravesando los Andes del naciente al poniente y descendiendo por la quebrada de San Mateo, en dirección a Lima. En Santiago de Tuna dividió sus fuerzas en dos columnas, estableciendo como punto de reunión la Cienaguilla, 30 Km. al sur de Lima. El 5 de setiembre se encontraron aquí ambas columnas.

Al recibir la noticia de este avance, en la noche anterior, San Martín se encontraba en el teatro. Desde un palco anunció la invasión a los espectadores, llamando al pueblo a las armas. Al día siguiente, lanzó una proclama y tomó una serie de medidas. El Protector emplazó su ejército de operaciones (argentino-chileno-peruano) de unos 4.800 hombres. El río *Surco*, aunque angosto, era vadeable sólo por tres puentes, a causa de su corriente rápida y de sus orillas muy escarpadas. Así, San Martín cerraba los caminos del sur y del este de Lima y amenazaba el del Callao. El flanco izquierdo de la posición se apoyaba en un recodo del *Surco*, y el derecho, en un relieve del terreno en el que se encontraban fuertes edificios en medio de la llanura conocida como: *Pampa de San Borja*. A su retaguardia se extendían las alturas del *Pino*, las que se ligaban con las defensas de Lima.

Constituye un lugar histórico destacado del paso de San Martín por el Perú.

Las fuerzas patriotas, numéricamente eran superiores a las realistas, pero de calidad inferior. Los mandos en jefe estaban equilibrados.

Canterac, al reconocer la posición de San Martín, apreció que era muy fuerte.

Renunció a atacarla por el frente y aun por la espalda. El 9 de setiembre por la mañana formó sus tropas en tres columnas. Así, efectuó una maniobra costeando a distancia del río *Surco*. Luego, varió rápidamente a la derecha y ocupó la llanura de San Borja. Ante esta maniobra, San Martín hizo un cambio de frente, retirando su derecha, que apoyó en las alturas del *Pino*, y avanzó su izquierda, cubierta por el río *Surco*. Así, los ejércitos volvieron a quedar paralelos y permanecieron observándose, sin hacer movimiento hasta las tres de la tarde. A esta hora, el ejército patriota inició un desfile por su derecha estableciendo una nueva línea que apoyó su derecha en las murallas de *Lima*, y su izquierda en las alturas del *Pino*, amagando la izquierda del enemigo, para obligarlo a atacar con desventaja, o encerrarse en el *Callao*. Pero al anoecer, Canterac efectuó un nuevo cambio de posición, retrocediendo su derecha y adelantando la izquierda. Así dio frente a Lima y pasó en esa forma la noche.

En la mañana del 10, el ejército patriota aparecía con su derecha avanzada flanqueando el camino *Lima Callao*. Canterac, temiendo le fueren cortados los caminos a su retaguardia, emprendió por fin su marcha al *Callao*.

Al decir de Mitre: “El general de los Andes jugaba su última partida de ajedrez militar sobre el tablero del *Rímac*, haciendo mover, según sus cálculos, las masas propias y ajenas”.

En seguida, avanzó sus tropas hasta la mitad del camino entre *Lima* y el *Callao*, que era un verdadero desfiladero, cortándolo en el lugar conocido como “*La Legua*” o “*Tambo de Mirones*” y apoyando su derecha en el *Rímac*, construyó allí una batería.

PUNCHAUCA

En la hacienda de *Punchauca* (25 Km. de Lima) tuvo lugar la famosa entrevista entre San Martín y el virrey La Serna y en la cual ambos generales se abrazaron. No se alcanzó ningún resultado práctico. Es conveniente recordar que el 9 de abril se había recibido en el campo patriota la nota en la que el virrey y el comisionado regio, Abreu, solicitaban negociaciones. Desde mediados de abril se acordó la reunión de los diputados de ambos bandos, que constituirían la “*Junta Pacificadora*”. La primera reunión tuvo lugar el 4 de mayo. El 23 se firmó un armisticio por veinte días. Una de las estipulaciones determinaba que durante su vigencia debía realizarse una entrevista entre ambos generalísimos para aclarar el acuerdo y tratar de hacerlo definitivo. Este fue el origen de la “*Entrevista de Punchauca*”. Luego, los diputados se trasladaron a Miraflores, donde el clima era más favorable. El armisticio terminó el 12 de junio que, a pedido de los realistas, se prolongó por doce días más.

Entre tanto, la sede de las negociaciones cambiósese nuevamente. El 19 de junio se trasladó a la nave neutral “*Cleopatra*”, fondeada en el *Callao*. Así se facilitaban las comunicaciones con San Martín, que se encontraba en el mismo puerto a bordo de la goleta “*Moctezuma*”.

El 23 de junio, víspera de la terminación del armisticio, fue estipulada una nueva prórroga de seis días, es decir, hasta el 30. La suspensión de armas duró, pues, 57 días, desde el 4 de mayo, en el que comenzaron las negociaciones.

RETES

Después de la incorporación del batallón Numancia a los patriotas y de la victoria conquistada en Pasco por Arenales, San Martín concibió el plan de batir a los realistas en su campamento de *Aznapuquio* con el fin de apoderarse de Lima. Con las fuerzas a sus inmediatas órdenes en Huaura, llevaría el ataque frontal, mientras Arenales, bajando de la Sierra, atacaría el flanco y retaguardia. Para ejecutar tal plan, San Martín, desde su campamento de *Huaura*, inició la marcha hasta Retes el 5 de enero de 1821. Estableció su izquierda en Palpa, al sur del Chancay. Ocupó *Retes*, esperando la aproximación de Arenales. Pero éste, que había partido de Paseo el 20 de diciembre de 1820, comunicó que sólo había llegado a *Huamantanga* el día 30 y que, por lo tanto, ya no podría concurrir a la operación planeada, sino días más tarde de la fecha fijada. Esto no hubiera sido un obstáculo insuperable, pero el ejército patriota disponía de muy escasos aprovisionamientos. Por otra parte, San Martín, por sus agentes secretos en Lima, sabía que el virrey preparaba contra él una poderosa ofensiva y, en consecuencia, resolvió replegarse al *Huaura*. Para ello ordenó que Arenales descendiera de la Sierra siguiendo el curso del río *Chancay*. Se efectuó la reunión con el grueso el 8 de enero de 1821, quedando allí el Ejército Libertador varios días, hasta que se replegó a Huaura el día 13 del mismo mes, y llegando el 16. Sin duda, San Martín, como General en Jefe, estuvo con su ejército en todo lo recordado.

SAN MATEO

En este pueblo se efectuó, el 22 de marzo de 1824, el fusilamiento de los tenientes patriotas Domingo Millán y Manuel Prudán, quienes reclamaron para sí la gloria de morir en defensa de sus jefes y compañeros de armas. Consideramos a San Mateo como lugar sanmartiniano, porque los protagonistas de este acto heroico –muy posterior a la retirada del General San Martín del Perú– fueron oficiales argentinos que formaron las fuerzas venidas del sur. El Instituto Sanmartiniano del Perú ha levantado en San Mateo un obelisco que perpetúa tan valiente hazaña.

SUPE

Se produjo el desembarco de los patriotas en el puerto de Supe el 20 de noviembre de 1820 y allí el General San Martín lanzó su proclama a los españoles europeos, en la que ofreció garantías, siempre que no dificultaran el proceso de la revolución.

VEGUETA

Antes de llegar a Supe, fue desembarcada parte de la expedición en Vegueta para tomar posesión de la zona de Huaura.

